

RINCON DEL LIBRO



Un hecho sencillo, como son las cosas de los niños, nos ha hecho romper la línea marcada en nuestra habitual sección.

Páginas antes, hemos mencionado la actuación de unas pequeñas, en Ingenio, en sesión reducida y privada, con una pequeña obra teatral: "El demonio de los libros."

El argumento de la obra es bien sencillo. Una pequeña, al quedarse sola en el despacho de su padre, decide recortar de la enciclopedia las imágenes de niños de otras razas. Un pequeño diablillo la anima en su tarea, satisfecho del mal que realiza. Son también niños de las razas recortadas quienes hacen su aparición con ánimo de castigar a quien mutiló del libro el papel informativo que ellos desempeñaban. La amistad de uno de ellos consigue el arrepentimiento de la pequeña "recordadora" y su enmienda, haciéndole comprender el valor del libro.

Dispuestos a comprobar el alcance de lo representado,

entablamos diálogo con la protagonista, María Dolores Quintana García, una simpática pequeña de nueve años.

¿A qué te dedicas?

- Voy al colegio de 8 a 1. Por las tardes vengo a la Sección Femenina, desde las dos y media hasta las 8.

¿Qué escena te gusta más de la obra que has representado?

- En general me gusta toda. Pero probablemente, "la más que me gusta" es la del perdón y el arrepentimiento.

¿Por qué?

- Quizás porque al comprender, el mal que hice es cuando me arrepiento y decido amar los libros.

¿Te gusta leer?

- Sí. Mucho.

¿Qué libro lees?

- La historia de Canarias.

¿Y eso?

- Es un libro que obtuve como premio de redacción en mi colegio.

¿Para qué lees tú?

- Para el día de mañana. Sé que sin conocimientos no se puede

ir a ninguna parte. Y los libros me enseñan lo que quiero aprender.

¿Qué otro libro te gustaría leer?

- No sé. Me gustan muchos.

¿Sabías que este año es el dedicado internacionalmente al libro?

- No. No lo sabía.

Siempre se aprende algo nuevo.

¿Tú crees que esta obra gusta a los demás niños?

- Sí. Ellos me lo dicen.

¿Y piensas que con ella aprenden a querer los libros?

- Sí. Creo que sí.

Así discurre el diálogo. Sazonado con la franca y abierta sonrisa de María Dolores, una sonrisa que resalta lo atezado de su rostro.

Y, sinceramente, nos llenó de satisfacción comprobar cómo en Ingenio, hermoso rincón sureño, hay preocupación por sembrar en los ánimos infantiles la simiente del amor a la lectura como fuente de un mañana aún más próspero.